

Qué Brille el Amor: Celebremos el matrimonio y la familia



En lo más profundo de nuestro corazón, todos queremos ser vistos y conocidos, queremos amar y ser amados. El matrimonio es un regalo radiante de Dios que cumple este deseo profundo. Si bien no todos están llamados al matrimonio, esta vocación es una manera integral y significativa de realizar el anhelo de nuestro corazón. Por eso celebramos hoy el Día Mundial del Matrimonio.

Como seres humanos, utilizamos rituales para expresar intenciones y sentimientos que las meras palabras no captan adecuadamente. Celebramos *baby showers* y graduaciones, funerales y entierros para marcar el tiempo y los ritos de paso. Asimismo, el intercambio de votos y anillos en una boda revela un compromiso profundo y una promesa importante. A través de ellos profesamos: “Me entrego a ti libremente y sin reservas. Prometo serte fiel. Y te acepto en tu totalidad, con defectos y todo”. Es romántico. Es auténtico. Es una aventura que seguramente tendrá altibajos, pero promete a los cónyuges la seguridad íntima que surge de la confianza y el compromiso de por vida.

En el diseño magnífico de Dios, el matrimonio toma en cuenta nuestra salud y bienestar. Las personas casadas de todos los orígenes están más felices, más saludables y más realizadas que sus compañeros solteros, y sus hijos suelen tener mejores resultados a nivel social, emocional y académico que los hijos de padres no casados.¹ ¡El matrimonio es verdaderamente bueno para los esposos, las familias y la sociedad entera!

Pero no se confundan, el matrimonio a veces sí puede resultar desalentador y difícil. Y hoy en día puede ser complicado encontrar la pareja adecuada de por vida. Las presiones relacionales, económicas y culturales afectan a personas solteras y casadas por igual, y muchos cargamos las heridas de relaciones rotas, divorcios o experiencias traumáticas. Pero cuando un matrimonio es capaz de superar la prueba del tiempo, es hermoso, transformador y, en última instancia, nos ayuda a transformarnos en la versión mejor de nosotros mismos. Así que lo llamamos una vocación: es un gran llamado y un camino de santidad que nos humaniza más plenamente.

Jesús decidió iniciar su ministerio público al festejar el matrimonio de sus amigos en las Bodas de Caná. Esto no fue por accidente. El Señor quiso mostrarnos cuán importante es la vocación del matrimonio en los ojos de Dios. En el año que viene, la Iglesia católica en California iluminará y proclamará la bondad del matrimonio y la familia. Demostraremos al mundo, con palabras y obras, por qué esta vocación es tan bella y única. Que Dios Todopoderoso siga bendiciendo a sus hijos con el llamado al Sacramento de Matrimonio para que brille más intensamente en ellos el amor de Dios para el bien de un mundo que sufre tanta necesidad de tal testimonio.



Santo Tomás Moro, mártir del sacramento del matrimonio

Nacido en Londres en 1478 como hijo de un juez, Santo Tomás Moro se hizo abogado y servidor público destacado, reconocido por su inteligencia y honestidad moral. Con su esposa Jane tuvo cuatro hijos. Cuando ella murió de una enfermedad repentina, se casó con una viuda llamada Alice para que sus hijos todavía tuvieran una madre. Su hogar siempre estuvo abierto a personas necesitadas, especialmente a los niños: recibieron a dos niñas como tuteladas y las criaron como suyas.

Cuando el rey Enrique VIII se declaró “Cabeza Suprema de la Iglesia”, Santo Tomás se negó a reconocer a los hijos del rey Enrique y Ana Bolena como herederos al trono. Por eso, fue acusado de traición y condenado a muerte por decapitación en 1534. Así, se convirtió en mártir del Sacramento del Matrimonio.

Preguntas de reflexión para parejas:

¿Cómo nos inspira el ejemplo de Santo Tomás Moro a crecer en nuestro compromiso y amor mutuo?

¿Cómo su testimonio influye nuestro llamado a sustentar la próxima generación, ya sean nuestros propios hijos o los de otros?

Preguntas de reflexión para padres e hijos:

Pensemos en las parejas casadas que conocemos. ¿Quiénes son buenos modelos del matrimonio? ¿Cuáles virtudes demuestran?

¿En nuestra familia, cómo rezamos y servimos a los demás? ¿Hay maneras en que podríamos crecer en servicio a los necesitados?

¡Escanee para más!

